

tan amplias y de carácter tan comprensivo como ésta. No es exagerado afirmar que, en términos generales, el editor ha realizado su propósito de presentar una serie de poesías latinoamericanas que reflejan tanto la vitalidad como la variedad que caracterizan esta producción. Sin duda el libro ganaría en calidad si el número de poetas representados fuese menor, obedeciendo a un criterio de selección verdaderamente objetivo y estético, y si hubiese mayor número de poesías de los poetas que realmente poseen un valor intrínseco. Pero a la vez conviene recordar que al escoger el período contemporáneo para su antología, el señor Fitts ha tenido el valor de trabajar un campo difícil y peligroso y de hacerlo en una época en que las comunicaciones y el envío de libros resultan complicadísimos e inseguros. A pesar de tales dificultades, en la *Antología* se presenta un número muy apreciable de poetas de primera magnitud, varios de ellos muy bien representados. El hecho de que a través de este libro el lector de habla inglesa pueda conocer —en la mayoría de los casos por primera vez— a tales poetas, da cierta importancia innegable a la obra del señor Fitts. Al incluir en ella no sólo a poetas de la América española, sino también a un grupo selecto de poetas brasileños y haitianos, el editor nos ha dado la antología más comprensiva de poesías latinoamericanas publicada en este país hasta la fecha. El que lea con facilidad las lenguas de América latina será tal vez el que mayor agradecimiento le deba al editor, pues la *Antología* agrupa un gran número de poesías importantes de difícil adquisición, inclusive algunas que circulan sólo en manuscrito. Descontando las deficiencias ya señaladas, la *Antología* representa una meritoria contribución a la historia de la poesía latinoamericana del siglo xx. Es de esperar que en un porvenir no lejano el señor Fitts y sus colaboradores se dediquen a publicar un nuevo examen introductorio de esta poesía, adoptando un criterio plenamente poético para las traducciones, libres de compromisos de un panamericanismo que exija la inclusión de poetas de segundo orden y de poca o ninguna resonancia continental.

*

* *

12 *Spanish American Poets* (An Anthology), ed. H. R. HAYS.—New Haven, Yale University Press, 1943. 336 pp. 3.50 dólares.

En la antología *12 Spanish American Poets* tanto las versiones inglesas que acompañan a los originales españoles, como la introducción y las notas, se deben al conocido escritor norteamericano H. R. Hays. Este libro no tiene como finalidad presentar un panorama comprensivo de la poesía hispanoamericana de hoy, sino que, a través de selecciones relativamente generosas de la obra de una docena de poetas sobresalientes, intenta mostrar el desarrollo de las principales tendencias reveladas en dicha poesía. Los poetas escogidos por el señor Hays son, siguiendo el orden en que

aparecen en la antología: Ramón López Velarde, Luis Carlos López, Vicente Huidobro, Eugenio Florit, Jorge Luis Borges, Jorge Carrera Andrade, José Gorostiza, Pablo de Rokha, Nicolás Guillén, Pablo Neruda, César Vallejo y Jacinto Fombona Pachano. Con la excepción de López Velarde, todos ellos figuran también en la antología del señor Fitts. Salvo un número muy reducido de poesías cortas, las selecciones que de cada poeta existen en las dos antologías no se duplican, de modo que entre los dos libros el lector de habla inglesa puede lograr una idea adecuada de la índole y el significado de estos poetas. Por sí solo, *12 Spanish American Poets* ofrece a lo menos seis poesías (algunas de ellas bastante largas) de cada poeta, seleccionadas con el fin de ilustrar los rasgos que distinguen una época de otra dentro de la obra de un solo hombre. Tal criterio da muy felices resultados en casos como los de Gorostiza, Huidobro, Guillén, Neruda, Vallejo y Fombona Pachano.

Huelga advertir que la tarea que se ha propuesto el señor Hays es a la vez menos peligrosa y más grata que la del señor Fitts en su antología. El señor Hays reconoce que fácilmente habría podido escoger a otros doce poetas representativos y así desarma al crítico que se vea en el caso de quejarse por la omisión de algún poeta importante de su particular devoción. Conviene destacar como virtud de *12 Spanish American Poets*, el que todos estos poetas representan un valor duradero; además, entre los doce revelan la compleja variedad y la magnitud de la poesía del continente. Así logra una representación de las más diversas corrientes: el postmodernismo, las adaptaciones americanas del vanguardismo y el surrealismo europeos, la renovación del romance y otras formas populares, el indigenismo literario, la conciencia y los motivos afrocubanos, una constante aspiración hacia una estética americana.

Cada grupo de selecciones va acompañado de una nota sobre el autor, y en todos los casos se indica el libro de que forman parte, y se da una bibliografía de obras generales y de estudios monográficos. Tales detalles facilitan un estudio más profundo de los poetas de parte del curioso, y ofrecen una guía útil para el aficionado, aunque cabría esperar —hasta en una bibliografía parcial— la inclusión de referencias más recientes sobre ciertos poetas como Borges, Gorostiza y Flores. Tal vez la más valiosa contribución del señor Hays en su antología sea la introducción (pp. 1-21), en que estudia en términos generales las tendencias europeas, las fuerzas sociales y estéticas de América y las experiencias técnicas que produjeron la obra de los doce poetas escogidos para revelar el sentido y la esencia de la moderna poesía hispanoamericana. Difícilmente se encontrará ensayo que en tan pocas páginas logre sintetizar mejor el fondo heterogéneo de que han salido y siguen saliendo las múltiples corrientes que constituyen tan rica y vital poesía.

La aportación al estudio y al aprecio de la poesía latinoamericana en este país, hecha por el señor Fitts en su *Anthology of Contemporary Latin-American Poetry* y por el señor Hays en *12 Spanish American Poets*, representa la labor de personas que no son profesores de la materia en universidades norteamericanas. Ello no implica en modo alguno una falta

de competencia de su parte para la labor a que se han dedicado, ni le resta mérito y valor a la contribución por ellos realizada. Todo lo contrario: tal hecho tiene un significado de real importancia para el adelanto de las relaciones literarias entre las Américas, puesto que promete un contacto cada vez más directo de escritor a escritor, de artista a artista, e indica que el interés en este país por las letras latinoamericanas se generaliza paulatinamente, sobrepasando los límites de las aulas universitarias. Por lo tanto, tal obra de críticos profesionales norteamericanos en favor de la mayor divulgación de la buena literatura latinoamericana, aumenta considerablemente la labor realizada en dicho sentido por los universitarios y merece su más sincero aplauso.

WILLIAM BERRIEN,
The Rockefeller Foundation,
New York.

ARTURO ALDUNATE PHILLIPS, *Estados Unidos. Gran aventura del hombre.*—Santiago, Chile, Editorial Nascimento, 1943. 382 pp. Ilustraciones de Gustavo Carrasco Délano.

Legión forman ya las "impresiones" de los Estados Unidos últimamente escritas por hispanoamericanos. La gran mayoría de ellas no pasan de ser sino un conjunto de observaciones hechas al vuelo, fruto de un viaje corto en que se veía lo que se quería ver o lo que se creía era este país. Parecidos a nuestros "paracaidistas" a la Gunther —y quizá a veces aun con menos títulos que los nuestros—, tales intérpretes de buena voluntad suelen llegar a nuestras playas con preceptos y prejuicios tan arraigados, que sólo alcanzan a entender a medias los pocos aspectos de nuestra vida heterogénea que les sea permitido saborear en unos cuantos meses de experiencias contradictorias y despistadoras.

Divídense estas "impresiones" en dos categorías principales: 1) diarios, en que el autor suele contentarse con describir lo externo que le tocó atisbar, dando relieve a esas facetas de la vida norteamericana ya vislumbreadas —y erróneamente interpretadas— a través del cine y de la leyenda gastada del "coloso" imperialista y materialista del norte; y 2) libros de análisis espiritual, en que sobran generalizaciones interpretativas hechas a base de los comentarios de unos cuantos individuos de otras tantas regiones del país, motivadas éstas también por los arcaicos y falsos predicamentos de los tiempos de Rodó.

En la breve reseña presente no cabe repasar la lista de dichas "impresiones" contemporáneas, que a veces denuncian su parentesco con las inectivas y puerilidades de la generación de profesionales anti-imperialistas de principios del siglo y de la que aceptó a ciegas las primeras interpretaciones "hollywoodescas" de nuestra vida nacional, más bien que con las observaciones acertadas y penetrantes de los Sarmiento y los Martí